



68th IFLA Council and General Conference

August 18-24, 2002

Code Number: 124-84-S
Division Number: VIII
Professional Group: Latin America and the Caribbean
Joint Meeting with: -
Meeting Number: 84
Simultaneous Interpretation: Yes

La biblioteca pública en la perspectiva del desarrollo local: una estrategia para la democracia

Adriana Ma. Betancur B.*

COMFENALCO Antioquia,
Colombia

PRESENTACIÓN

En esta intervención compartiré con ustedes algunas reflexiones sobre la biblioteca pública como una institución estratégica en el aporte a la democracia y presentaré de manera sucinta algunos aspectos del contexto socio político de América Latina, la cual afronta en la actualidad condiciones un tanto desfavorables para alcanzar este anhelo democrático. Posteriormente expondré lo que considero debe ser un compromiso inaplazable de las bibliotecas públicas que requieren una decidida y clara propuesta en lo político y en lo social para que se redimensionen como un proyecto que incida en el desarrollo local y regional.

AMERICA LATINA UNA REALIDAD DISTINTA

Hoy es común decir que la escena político-económica y social ha cambiado vertiginosamente, en especial si damos una mirada a los últimos diez años en América Latina. Esto se evidencia, entre otras, en los cambios en las relaciones entre estados y sociedades nacionales; en los modos de organización económica

* Bibliotecóloga Colombiana, egresada de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y Especialista en Gestión Pública de la Universidad del Estado ESAP. Coordinadora del Servicio de Información Local del Departamento de Cultura y Bibliotecas de la Caja de Compensación Familiar COMFENALCO Antioquia, Medellín. <http://www.comfenalcoantioquia.com/sil> Correo electrónico: abetancur@comfenalcoantioquia.com

y política; en la desregulación y la apertura de los mercados en el plano internacional, en la privatización de empresas y servicios públicos; en la desocupación y flexibilización laboral; así como en los cambios en las formas organizativas.

Si bien el concepto de democracia tiene gran parte de su fundamentación en la participación política, se fundamenta así mismo en la garantía de igualdad y equidad de toda la población en el ingreso, la distribución de la riqueza; el empleo; el acceso a la educación; es decir, a los beneficios del desarrollo, tal como lo menciona Humberto Maturana, quien afirma: “La democracia se funda en la idea de la libertad, expandiéndola a tal punto que cada persona participe en las decisiones colectivas que lo afectarán y en las leyes que obedecerá [...] La democracia es libertad, pluralismo, igualdad esencial y permanente promoción de la solidaridad y de la calidad de vida. Sin estos valores la democracia no se entendería y carecería de todo fundamento”¹

La situación de América Latina está caracterizada por un aumento de la exclusión, un ensanchamiento de la brecha social, un alto índice de desempleo y un incremento de los movimientos migratorios. En este sentido Bernardo Kliksberg del Banco Interamericano de Desarrollo en su artículo *Desigualdad y desarrollo en América Latina: el debate postergado*² afirma:

“Ha llegado la hora de colocar esa discusión en el lugar donde debe estar en el debate latinoamericano. Si en algún lugar del planeta la discusión tiene la más alta relevancia, es en una región como esta, que todas las fuentes especializadas coinciden en identificar como la más inequitativa del orbe y con intensos procesos de empeoramiento continuo de la inequidad. Los impactos negativos que se atribuye a esta situación son de gran magnitud y profundidad. ... Se ha estimado que el número de pobres en América Latina es cerca al 50% de la población, debería ser la mitad si la distribución de los ingresos fuera la que correspondería normalmente al nivel de desarrollo de la región.”

Así mismo, la estructura social y política de los países de la región y la creciente brecha entre ricos y pobres, ha afectado negativamente los modos de convivencia y han contribuido a debilitar los sistemas democráticos.

En *El Informe Subregional de América Latina: Evaluación de Educación para Todos en el año 2000*, elaborado por los organismos de Naciones Unidas asistentes a la Conferencia en Dakar, se presenta como conclusión que se ha reducido el analfabetismo en todos los países de América Latina, pero aún hay 43 millones de analfabetos, que se concentran en la población mayor de 24 años, en las comunidades indígenas y en las zonas rurales y núcleos marginales urbanos. Esto apunta a un importante problema de desigualdad de oportunidades e indica que la educación de adultos no ha sido un objetivo prioritario en las políticas nacionales, igual que los programas de educación de la primera infancia (0-5 años) o los orientados a niños con necesidades especiales.

La región se ha caracterizado desde sus orígenes por su riqueza y diversidad cultural, la que no siempre ha recibido el reconocimiento y la atención que merece, lo que supone una deuda pendiente.

Tampoco se ha tenido una preocupación manifiesta por la preservación de medio ambiente, lo que se traduce en un paulatino y creciente deterioro del entorno natural que afecta el desarrollo y la calidad de vida de sus habitantes.

¹ MATURANA, Humberto, citado por GARCÍA, Gonzalo y MICCO, Sergio. Hacia una teoría del ciudadano. En: Niñez y democracia / Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Bogotá: Ariel, 1997. p. 233, 235.

² KLIKSBERG, Bernardo [online]. [Washington, D.C.] Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES); Banco Interamericano de Desarrollo (BID.) Available from: E-mail: bernardok@iadb.org; int/sdi@iadb.org. p. 2 .

En lo referente a las tecnologías de transferencia de información, su acceso es demasiado incipiente en América Latina si se consideran que de una población estimada en 522 millones de habitantes solo el 1.9%³ tiene acceso a Internet y se estima que para el 2005 el porcentaje subirá a 12.8%, siendo los mayores usuarios de Internet las universidades, seguido por bancos y empresas de informática⁴.

Con esta particular realidad, América Latina necesita definir su propio concepto de desarrollo. Tal como lo señaló Iraset Páez (1992), "... (el) concepto hoy no parece tan concreto y estimulador, porque, entre otras cosas, la aldea global en que vivimos no es socialmente feliz en ninguna de sus partes: los que tienen tecnología no tienen realismo mágico, los que tienen realismo mágico no tienen tecnología, los que tienen realismo mágico y tecnología no tienen agua"⁵

Por lo anterior, es preciso reconocer que el desarrollo requiere de políticas sociales y económicas decididas que contribuyan a atacar estructuralmente las causas que generan tales desigualdades y que fortalezcan en particular el desarrollo tal como lo menciona Carlos Fuentes en su libro *El espejo enterrado*: "Un desarrollo desde abajo hacia arriba, desde la periferia hacia el centro".

En este nuevo escenario mundial, hay una revalorización de lo local, ya sea como una estrategia de descentralización, como desconcentración de un modelo centralista o como efecto de contraste con la globalización. En definitiva, existe una fuerte tendencia a la identificación, valoración y proyección de los recursos locales existentes que redimensionan el impulso a procesos de crecimiento y desarrollo endógenos, que muy difícilmente podrían enfrentarse con una óptica centralista.

En este contexto, la propuesta bibliotecaria pública para la región debe plantear grandes desafíos en el reconocimiento y comprensión de un entorno complejo y cambiante, que parte de la nueva percepción del desarrollo planteado por Iraset Páez (1992) como la noción de inteligencia social, definida como la capacidad de una sociedad para resolver problemas mediante la generación o aplicación de conocimiento. En esta perspectiva se redimensiona el valor de la información en función del desarrollo. No se trata de importar información de los países avanzados sino de la aplicación de la información para generar el conocimiento necesario para resolver los problemas del desarrollo.

LAS BIBLIOTECAS PUBLICAS

Para aproximarnos a la función social de las bibliotecas públicas como instituciones que se autodenominan democráticas, es necesario precisar que, de las múltiples funciones que les son asignadas internacionalmente, son tres las razones del trabajo bibliotecario público: en primer lugar promover la lectura como una práctica social y cultural. En segundo lugar garantizar el acceso a la información internacional, nacional y local en múltiples soportes y formatos, esto desde una visión democratizante y equitativa; y, en tercer lugar, divulgar las manifestaciones artísticas y culturales, para contribuir a la construcción de una cultura propia con sentido universal.

Si bien la biblioteca pública no escapa a las desfavorables condiciones que vive América Latina; expresadas básicamente en la carencia de políticas de información y de lectura que estén sustentadas en

³ Este porcentaje equivale a 9.9 millones de usuarios aproximadamente.

⁴ Sudaval Agente de Bolsa. Internet en el mundo y América Latina [online]. Bolivia : Sudaval , may. 2000 [cited 1 mayo 2002]. Boletín informativo Vol. 2, no. 2. Aavailable from World Wide Web: <http://www.sudaval.com/boletines/boletin_mayo_2000.htm>

⁵ PAEZ URDANETA, Iraset, citado por ZAPATA, María Elena. Las bibliotecas públicas en el contexto de la Asociación de bibliotecas públicas de América Latina y el Caribe. En: Memoria 58ª. Conferencia General de IFLA. Nueva Delhi, 1992. p. 13

presupuestos acordes para cumplir su misión, así como en la falta de personal cualificado y suficiente, con alta incidencia en lo público; si está actualmente en un momento histórico crucial en el que como servicio público puede permanecer invisible, desaparecer o impactar con mayor fuerza las bases sociales.

En este sentido, son numerosas las potencialidades que tiene la biblioteca pública en el contexto actual para diversificar y redireccionar, si se quiere, su propuesta social. Algunas de ellas son: el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación; la revaloración de lo local no solo como espacio sino como propuesta de desarrollo; el aumento de la legislación y los requisitos de procesos participativos comunitarios y ciudadanos para la planeación del territorio; las exigencias del trabajo interinstitucional e interdisciplinario como componente esencial en los nuevos modos de intervención; la redimensión del valor de la información y los nuevos formatos y soportes de lectura, por mencionar solo algunos.

En esta perspectiva, y a pesar de los múltiples problemas para avanzar en su accionar, la biblioteca pública tiene un compromiso transversal desde los tres ejes de trabajo; la lectura, la información y la cultura, en relación con una vinculación directa y permanente con la comunidad real, la potencial y en la actualidad con la virtual, la cual tiene unas características un tanto complejas para cualquier trabajador social y en este caso para el trabajo bibliotecario público como es: la heterogeneidad de su público objeto, el cual está conformado generalmente por grupos o individuos que en la mayoría de los casos no están articulados a los procesos de educación formal y que además tienen necesidades y expectativas extremadamente diversas por sus niveles de alfabetismo, edad, condiciones sociales, vocación económica, entre otros.

Por lo anterior, los servicios bibliotecarios públicos deben trascender ese mero “existir” en una comunidad y no sólo “abrir” sus puertas a unos usuarios accidentales. Es solo mediante la capacidad de ser interlocutor de la comunidad a partir del análisis del contexto; de la interpretación y el reconocimiento de las necesidades de información de su público objeto; de la intervención con programas y servicios de manera consciente y sistemática, como puede aportar de manera sustancial a los procesos de fortalecimiento de las identidades, al estímulo de la participación ciudadana y comunitaria y a la formación de redes sociales para contribuir con su cuota a una democracia activa.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN A LA COMUNIDAD: LA PREGUNTA POR LO LOCAL

Lo local es la posibilidad de acción de un concepto que se reclama "parte de", que pareciera no existir si no esta referenciado a lo global, a una unidad mayor. Lo local tiene más cabida hoy cuando se reconoce la crisis de los paradigmas totalizantes que han dominado la explicación de los procesos modernos. Lo local se asume como espacio que tiene un territorio común y unas identidades, ha estado usualmente referido a los pequeños municipios que se expresan al interior de los departamentos o la región; pero también se entiende como el barrio o los barrios que al interior de la ciudad se expresan con características propias, constituyéndose lo local como un concepto que va mas allá de la referencia administrativa.

Desde esta perspectiva, el compromiso de la biblioteca pública con el desarrollo local se sustenta en que la biblioteca pública es una institución que desde sus prácticas culturales, sociales y educativas, tienen un fuerte matiz político que normalmente no es reconocido y ejercido por el bibliotecario. Este matiz político al que me refiero, lo pueden o deben generar los aportes que la biblioteca pública haga a los procesos de participación ciudadana o comunitaria; a la formación en los individuos y grupos, de actitudes positivas en relación con lo colectivo, lo público, lo común; a la posibilidad de motivar a los individuos para que transformen su papel de espectadores y se conviertan en protagonistas de los procesos de desarrollo de su

comunidad, desde proyectos colectivos que articulen recursos y actores en un territorio determinado que requiere, hoy más que nunca, que la biblioteca ofrezca a la comunidad la información suficiente y pertinente para proyectar su futuro. Para esto es necesario que la biblioteca pública con las siguientes condiciones:

1. Conocer, ejercer y divulgar el derecho a la información consagrado en la legislación de muchos países de América Latina, el cual debe ir más allá de la simple demagogia y divulgación y trascender e inspirar el diseño y prestación de servicios completos, actualizados, ágiles y de fácil acceso a la comunidad. Este derecho ha sido asociado principalmente a los medios masivos de comunicación y es el momento de redimensionarlos a la función bibliotecaria pública.
2. Disponer de la información generada en el mundo y en los ámbitos nacionales, regionales y locales. Esta última ha sido usualmente obviada en el diseño de los servicios, las colecciones y acervos informativos de la biblioteca pública, y tiene en la actualidad un inmenso valor por ser un insumo clave en los procesos de participación y articulación social, ya que corresponde a la esfera más cercana al ciudadano.

Para que la biblioteca pública pueda garantizar el acceso a la información local, es necesario identificar tres momentos en los que se requiere información:

- ❑ *Antes de la toma de decisiones.* Lo que implica una biblioteca proactiva, es decir, diseñada para tener la información que se va generando en el proceso hacia la toma de decisiones de interés para la comunidad.
- ❑ *Para la toma de decisiones.* Para esto debe constituirse en protagonista social de primer orden y debe estar legitimada por la comunidad, de tal manera que sea el centro de los flujos de información y de interrelaciones con los grupos organizados y las instituciones públicas y privadas que trabajan en la comunidad y que inciden en la toma de decisiones cruciales que afectan la dinámica de los individuos.
- ❑ *Después de la toma de decisiones.* La biblioteca debe poseer y promocionar la información, generalmente publicada, que llega a ella y que se convierte en la memoria y el legado del accionar de las sociedades. Es este último momento en el que generalmente ha actuado y actúa la biblioteca pública, obviando los dos anteriores.

La propuesta entonces es la creación y prestación de los servicios de información local, los cuales tienen un proceso relativamente incipiente en los países de América Latina. Los Servicios de Información Local deben recoger, organizar y difundir la información que generan las comunidades del radio de acción de las bibliotecas públicas en función de la participación ciudadana y comunitaria. Esto implica la transformación o la asimilación de nuevos roles a los asumidos tradicionalmente por ella. Estas ya no solo serían las mediadoras de la información que se produce en el mundo en los diferentes soportes y formatos, sino que se convertirían en recolectoras y proveedoras de la información generada en sus propias localidades. Esta información tiene unas características específicas que escapan de los estándares de la bibliotecología tradicional por las siguientes razones:

- ❑ ***Los mecanismos de recolección de la información***
La información se recupera directamente de la fuente que la genera: instituciones, grupos conformados o personas independientes. Esto porque la mayor parte de la información en cuestión no ha pasado por un proceso editorial y no es posible adquirirla en las instituciones que tradicionalmente han sido proveedoras de las bibliotecas: librerías y editoriales, entre otras

❑ **Los Contenidos**

Esto se refiere a lo que se ha llamado en la bibliotecología “Literatura gris”, es decir, la información que tiene una circulación relativamente restringida y en la mayoría de los casos no se ha publicado: servicios y balances institucionales, informes de gestión, planes de gobierno local, información sobre trámites y procedimientos para acceder a servicios públicos, estudios socioeconómicos, seguimiento a proyectos, por mencionar solo algunos. En este caso desde el Servicio de Información Local se recoge la información de la fuente, se sistematiza, procesa y convierte en un producto informativo de y para la comunidad.

❑ **Los formatos**

Los formatos en los que se registra generalmente la información de interés para estos servicios no son normalizados, es decir, muchas veces no es publicada de acuerdo con las normas internacionales de edición y en la mayoría de los casos son publicaciones de carácter irregular y efímero. Algunos de estos formatos son los plegables, los folletos y periódicos alternativos. Esto exige en muchos casos el diseño de nuevos formatos que faciliten la transferencia de información y un tratamiento especial en su almacenamiento.

❑ **La organización y el análisis**

La organización de la información no responde a estándares internacionales de almacenamiento y recuperación, sino al contexto y proyección del desarrollo local. En esta perspectiva es necesario, en muchos casos, crear sistemas de clasificación y análisis de la información propios, adecuados a las características de la comunidad foco de acción de este servicio.

❑ **La transferencia y divulgación de la información**

Se deben identificar y ampliar los medios de transferencia de información de las comunidades y, según sea el caso, usar otros medios de intercambio y suministro de información como cartelera barriales, canales de televisión comunitaria, radio, comunicación persona a persona e internet, entre otros.

La función de los Servicios de Información Local debe propiciar la transformación del dato en información partiendo del proceso de recolección, análisis y suministro de la información, y a partir del uso, generar nuevos conocimientos para el cambio social, es decir, valorar y posicionar la información local como “bien público” para que se convierta en información para el desarrollo y mejor estar de las comunidades.

Servicio de Información Local: una experiencia

El Departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco Antioquia inició en 1991 la prestación del Servicio de Información a la Comunidad, hoy Servicio de Información Local, orientado por los lineamientos del servicio desarrollado por la UNESCO y el Instituto Autónomo Biblioteca Nacional de Venezuela como programa piloto para América Latina, posteriormente creó sus propias líneas de acción y lo diseñó, de acuerdo con sus condiciones, en las cuales formuló unos ejes de desarrollo del Servicio.

El servicio se presta a través de diferentes modalidades: personal, vía telefónica, por correo físico, correo electrónico y en red, esto último es posible ya que tiene una base de datos publicada en internet sobre la ciudad. (www.comfenalcoantioquia.com/sil) y cuenta con colecciones en diferentes soportes y formatos; publica una serie de guías sobre la ciudad, bajo el título de “Guías de información al ciudadano”; realiza eventos de formación de opinión pública como el programa “Hablemos de Medellín” y la Muestras bienales de video “Medellín para verte mejor”, y capacitaciones a bibliotecarios y gestores culturales sobre el diseño y prestación de Servicios de Información Local, por mencionar solo algunos.

En el año 2001 se realizó el I Coloquio Latinoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la Comunidad con el lema “Por la creación de Servicios de Información Local en las Bibliotecas Públicas”

Como impulsores de este servicio, nos acompaña la convicción de que debemos propender por una nueva etapa en el desarrollo de las bibliotecas públicas, en la cual la tecnología esté al servicio de lo local; las bases de datos se alimenten de información que propicie la participación y transformación de las comunidades y los servicios y acciones de las bibliotecas públicas permitan el descubrimiento de nuevos individuos, capaces de acercarse y apropiarse de la información que ellos mismos producen y que el mundo produce.

Es importante generar contenidos desde las bibliotecas públicas para las bases de datos, de lo contrario, continuaremos siendo consumidores y no interlocutores. La biblioteca pública no debe ser sólo una intermediaria sino que, por medio de la interpretación de la realidad social, debe aportar de manera decidida en los procesos de generación y producción de información.

El compromiso de la biblioteca pública en la perspectiva del desarrollo local exige aportar a la gestión local participativa despojándose de la supuesta “neutralidad” que la ha caracterizado con el propósito de que afronte los compromisos que requiere asumir en las condiciones actuales y concebirse como un proyecto político y social.

ALGUNAS ACCIONES ESTRATÉGICAS

Si bien las bibliotecas públicas no cambiarán “iso facto” el rumbo de la historia como tampoco el panorama social de Latinoamérica, si pueden trabajar no solo para el presente sino con un sentido de trascendencia para las próximas generaciones y lograr una contribución significativa en empoderar a sus usuarios de las herramientas informativas que les permita el ejercicio ciudadano de participar activamente de la comunidad que conforman. Es necesario que el bibliotecario:

- ❑ Participe en los escenarios de decisión pública para incidir en la formulación y ejecución de políticas de información y de lectura, que redimensionen la función de las bibliotecas desde los Servicios de Información Local.
- ❑ Cree e impulse los Servicios de Información Local a partir del levantamiento de diagnósticos de las necesidades de información de la comunidad. Para esto es necesario propiciar programas de capacitación y apoyo a eventos académicos de intercambio y comunicación, en los que se conozcan y discutan experiencias, propuestas y perspectivas de los Servicios de Información Local en diferentes países.
- ❑ Fortalezca las relaciones interinstitucionales, especialmente con las ONGs, organizaciones comunitarias y grupos organizados de la comunidad que sean interlocutores permanentes de las comunidades, que propicien un diálogo amplio y aglutinador en función de la proyección social de la biblioteca pública.
- ❑ Incorpore las tecnologías de transferencia de la información como uno de los medios de acceso a la información y como canal de circulación de la información local.
- ❑ Desacralice la biblioteca pública en tanto sea en esencia de la comunidad, sea su reflejo y vaya más allá; la oriente a mirarse a sí misma y por fuera de sí para que de un paso hacia su avance y calidad de vida y no a su desarraigo e indiferencia.

- ❑ Sistematice las experiencias de su trabajo de manera que se convierta en el insumo para la creación de un modelo de biblioteca pública para Latinoamérica que responda a las condiciones propias de la Región.

Ahora bien, aportar a un proyecto político desde la biblioteca en la perspectiva del desarrollo local, es ayudar a la comunidad a formar la capacidad de generar y aplicar la información y el conocimiento para transformar el entorno en su propio beneficio. Esto no es otra cosa que impulsar la promoción y el consumo crítico de información desde una perspectiva de participación, en la que los sujetos involucrados se reconozcan dentro de un proceso de construcción de proyectos colectivos de vida, de ciudad, de nación y de mundo. Esta es la esperanza en un futuro distinto. Porque tal como decía el escritor portugués José Saramago: “Antes de pensar en exportar la democracia misioneramente, como una religión nueva, al resto del mundo, deberíamos buscar la manera de producirla y distribuirla mejor en nuestra propia casa”.⁶

BIBLIOGRAFÍA

- RAFFGHELLI, Juliana Elisa. Aprendiendo a trabajar en conjunto: herramientas para la gestión local participativa: sus aplicaciones en programas de desarrollo social. [online]. Available from World Wide Web: <<http://www.desarrollolocal.org>>
- BETANCUR B., Adriana María. Biblioteca Pública y Democracia. Santafé de Bogotá : Fundalectura, Ministerio de Cultura y Comfenalco Antioquia. 1997. 59 p. (Colombia Crece Leyendo)
- RODRÍGUEZ, Alfredo ; WINCHESTER, Lucy. Ciudades y gobernabilidad en América Latina. Santiago de Chile. Ediciones Sur, 1998.
- VELÁQUEZ, Fabio. Gestión Local y política social: notas para la definición de un enfoque En : Revista Foro No. 320 (oct. de 1999). p. 42-55
- GARCÍA CANCLINI, Nestor. Industrias culturales y globalización: procesos de desarrollo e integración en América Latina. En : Foro Desarrollo Cultural. Francia : Unesco, 1999.
- Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe. [online]. Available from World Wide Web: <<http://foro.unesco.cl/d01.php>>
- Coloquio Latinoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la Comunidad (1 : 2001 : Medellín). Coloquio Latinoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la Comunidad. Medellín: Comfenalco Antioquia, 2001.
- KLIKSBURG, Bernardo. [online]. [Washington, D.C.] Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES); Banco Interamericano de Desarrollo (BID.) Available from: E-mail: bernardok@iadb.org; int/sdi@iadb.org

⁶ SARAMAGO, José, citado por BENEDETTI, Mario. América Latina en este mundo [online]. México : University of New Brunswick, mar. 1996 [cited 1 mayo de 2002]. Documents on mexican politics. Available from World Wide Web: <<http://www.cs.unb.ca/~alopez-o/polind.html>>